

Semanario de Palamós

Periódico ilustrado

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

España, trimestre . . . 1'50 pesetas
Extranjero 2'50 .
Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

SE PUBLICA LOS JUEVES

ADMINISTRACIÓN y REDACCIÓN
Calle de la Marina n.º 13.

ANO IV |

PALAMOS 5 DE AGOSTO DE 1886.

NUM. 149



MUERTE DE ENRIQUE DE GUISA.

NUESTRO GRABADO.

En 1550 nació Enrique de Guisa que reunió á su entorno los fanáticos católicos de Francia, y fué promotor de la matanza de hugonotes la noche de San Bartolomé de 1572, en París.

El duque de Guisa á la edad de 11 años fué incorporado á un ejército que en Hungría peleaba contra los turcos,

y en todos los combates dió muestras de valor y serenidad superiores á su edad.

Aunque no tan instruido como otros individuos de su familia, Enrique de Guisa era astuto en extremo y poseía un tacto especial para lograr lo que se proponía.

Enemigo particular del almirante Coligny, jefe de los hugonotes, supo excitar el fanatismo de Catalina de Médicis y atrajo con falaces palabras pacíficas al anciano almirante con toda su comitiva á París, donde consumió aquella inicua é infame matanza, que no

tenía ni aún la nobleza de la guerra.

Organizó la Liga de los católicos que estaba apoyada por España y la Santa Sede, llegando á imponerse al mismo rey, y dirigió en gran parte la guerra civil contra los protestantes, apoyados por los alemanes.

Mas al fin el rey no quiso aguantar más la brutal regencia del duque de Guisa, y obrando como era general costumbre en aquellos benditos tiempos, le llamó á Palacio en Blois, para celebrar una conferencia, entretúvole un rato y le despidió al cabo de media hora. Al salir el duque de la régia estancia atravesó algunos salones y se encontró de repente en el umbral de una puerta con dos guardias apostados de orden del rey que le asesinaron á puñaladas!

Y se cumplió la frase evangélica «Quien a hierro mata á hierro muere.»

UN ROMPIMIENTO

(HISTORIA DE UNOS AMORES SUI GENERIS.)

II.

(Continuación.)

!Famoso descubrimiento! ¡Enamorado! ¡Y á los 16 años de edad! Pero ¿porqué me había yo enamorado? No lo sé á punto fijo, si bien presumo que sería por la razón fundamental que preside á estas excentricidades; porqué sí.

Dolores tenía—ya lo había yo reparado hacia muchísimo tiempo—unos ojitos chispeantes, expresivos, pícaros, retozones, todo lo que V.V. quieran; una voz dulce, suave y melódica; una nariz muy bien tallada; una cabeza perfecta; un talle esbelto; un andar gracioso; un reir delicado, y un hablar cariñosísimo. Agreguen V.V. a todo esto el color morenito de su tez, y no se necesita más para comprender que si caí en la tentación de enamorarme tenía mis excusas y justificantes.

Ufano, pues, con saber que estaba enamorado, me sentí por de pronto aliviado de mis pesadumbres, y con todo el poder de una imaginación casi niña me dediqué á poetizar mis ensueños é ilusiones. Lo que yo divagué por las regiones de lo ideal ya se deja suponer. Guardé completa reserva, empero sobre el asunto y nadie pudo adivinar lo que pasaba por mí; ni Dolores misma.

En aquel punto las circunstancias cambiaron algún tanto nuestras situaciones respectivas: graduados de bachiller Joaquín y yo, tuvimos que continuar nuestros estudios en Barcelona.

¡Cuanto padecí lejos de mi encanto los dos primeros años de residencia en la capital del Principado! De triste me volví sombrío y misántropo, y de misántropo me convertí en romántico. Hacían mi delicia las obras de los novelistas famosos, me embebecía en su lectura, y todos los héroes de sus poemas me parecían ser vivientes que sentían como yo el tedio de la vida real, suspirando por la vida del amor. Forjábame una idealidad immaculada y divina que adornada de célicas perfecciones y cualidades eximias veía yo flotar en el azul del cielo, ó entre las oleadas de luz que el sol destella, en la tierra y en el aire, á mi alrededor: esta imagen espiritual y vaga, resplandeciente de hermosura y de bondad, tenía siempre el semblante de mi adorada amiga. Fiebre de ilusión, delirio de amor no interrumpido fué para mí la prolongada ausencia de Dolores.

¡Por fin la volvía ver! La muerte del padre decidió á la familia de Joaquín á trasladarse á Barcelona, y otra vez pude bañarme en los efluvios arrebatadores de los ojos de mi amiga. ¡Cómo había aumentado su belleza en el tiempo transcurrido! Las lágrimas que había derramado, en la explosión filial de su sentimiento ante la pérdida de su papá, habían dilatado sus pupilas, amaratado sus órbitas y abillantado el cristal de sus ojos fascinadores, que despedían rayos de luz nítida y suave como la del disco de la luna.

Mi Dolores me pareció entonces lánguida como Ofelia, triste como Celuta, desgraciada

como Atala, bella como Cimodócea y cándida como Margarita. Estaba enloquecido y la amé locamente.

¿Me quería ella? No se explica como puede ser egoísta el amor, pero no por esto deja de ser menos verdad que lo es en efecto. Aquella pregunta me la dirigí mil veces y siempre quedó sin contestación. No me atreví nunca á dirigírsela á ella, ni le hice la menor indicación respecto á este particular. Por otra parte, si bien me hubiera gustado infinitamente saber que me quería, me sentía tan contento y tan satisfecho á su presencia, que en no perderla se cifraban todas mis aspiraciones. Amor platónico, pensarán V.V: Sin duda; excentricidades si se quiere.

Nunca le revelé mi pasión. ¡Cuántas veces, sin embargo, concebí la idea de declararme á ella con franqueza y jurarle amor eterno!.....

Venturas y felicidades, inquietudes y zozobras, esperanzas y decepciones, vacilaciones y dudas, las más intensas y las más variables agitaron mi espíritu durante aquellos días.

Entonces escribía yo á mi amigo Carlos. «Dolores estaba fría conmigo, no sé que pensar; no leo en su semblante la perturbación que siento en mi alma, creo que no me ama: sin embargo, no rehúsa mi compañía, no me demuestra impaciencia, no se enoja conmigo; es amorosa, no amante. Si ella me animara, si yo comprendiera que me quiere, si me insinuara algún amor, yo me atrevería á todo. Le diría que la amo como las flores aman el rocío, como el día ama la luz y los ángeles á Dios. Pero, te lo repito, no me quiere: y siendo así, no he de revelar mi secreto. La amaré siempre; y cuando en el caso de mi existencia se extinga en mí el último soplo de la vida, volará todavía hacia ella mi recuerdo con el mismo cariño con que volará mi espíritu á los cielos.»

Ya lo ven V.V.; desvarios románticos. ¡Quién hubiera de decirme en aquella ocasión que todo este amor se convertiría en agua de cerrajas! ¡Qué bromas y qué jugarretas tiene el tiempo!

Lectoras amabilísimas: no confiéis en la constancia de amantes noveleros que no os

quieren sino porque tienen empeño en ver en vosotras el tipo que concibió su mente. El día en que dejéis adivinar vuestros defectos —que alguno tendréis, por muy buenas que os quiera suponer—ese será el día del desencanto, y vuestro apasionado admirador os dejará, desdeñoso de no poder sacrificar y quemar incienso al pié de vuestra columna, por consideraros diosas destronadas.

Y sino, ahí va la prueba.

(Continuará.)

F.

LOLA MONTES.

(Conclusión)

El ministerio ultramontano presidido por Karl von Abel osó hacer oposición á la favorita y cayó: Lola arregló otro ministerio liberal y luego le quebrantó por no encontrarle bastante flexible. Ella gobernaba al rey y la Baviera; era en Alemania una potencia y hasta se le ocurrió el antojo de hacer invadir el Wutemberg: era esto una demencia, pero más loco era todavía el rey.

En los comienzos de febrero del año 1848, tan fatal para muchos tronos, promovieron algunos estudiantes un tumulto en Munich. Lola Montes se echó á la calle á pié y sin escolta, y quiso atravesar por entre la muchedumbre: pero reconocida, silvada, insultada intentó refugiarse sucesivamente en varias casas, que la rechazaron todas, cruzando también el portero de la legación de Austria su alabarda para impedirle la entrada. El rey fué en persona á buscarla, le ofreció su brazo y la introdujo en la iglesia de los teatinos: algunos oficiales corrieron á juntarse con el rey; Lola tomó una pistola de uno de ellos, y precipitándose á la calle amenazó dispararla contra el pueblo. Este golpe teatral promovió una silva, y Dios sabe lo que hubiera sucedido á no haberse presentado un escuadrón de coraceros reunida aceleradamente, á proteger la retirada de la condesa de Sandfeld.

Lola sintió rencor contra los estudiantes que le habian hecho oír algunas duras verdades, y un real decreto de 10 de febrero mandó cerrar la Universidad por un año. El motin empezado por los estudiantes cambió de aspecto, mezclándose en él los obreros y levantando los vecinos barricadas, donde no se daban vivas á la Constitución ni á la república; sino que se gritaba netamente «¡A bajo la concubi-

na! El Cuerpo municipal y la Cámara de los pares consiguieron del rey que Lola Montes sería alejada: y en efecto partió escoltada por gendarmes, que difícilmente pudieron librarla de ser despedazada por el pueblo. No se desanimó, sin embargo, ni cesaron sus tentativas para recobrar el puesto perdido y vengarse, pero las cosas habían adelantado tanto, que el mismo rey se vió precisado á abdicar el 20 de Marzo del mismo año en favor de su primogénito Maximiliano II.

Concluido todo para Lola Montes en Baviera, se fué á Suiza y permaneció algún tiempo á orillas del lago de Constanza, volviendo después á Londres donde la habían hecho célebre sus aventuras. Eso de casarse con una antigua cantatriz de plazuelas, ex-bailarina de teatrillo, condesa y exvireina era para trastocar á algún extravagante, y este original se presentó en la persona de un teniente de guardias que tenía 400,000 pesetas de renta. La Condesa de Landsfelt cambió entouces legalmente de apellido: pero la familia del teniente no llevó á bien este casamiento e intentó un proceso de bigamia fundado en no haber muerto el primer marido de Lola. El asunto no presentaba buen cariz y el teniente se apresuró á llevarse á su esposa al continente. En 1852 se ahogó el por torpeza en Lisboa, y poco después murió también Tomás Sames, quedando entonces Lola desembarazada de los dos maridos.

Marchó otra vez á América y compuso una especie de drama titulado: *Las aventuras de Lola Montes en Baviera*, y representaba ella misma el papel de la protagonista. En Nueva Orleans fué desaprobado el chiste, y la heroína despedida—pasó á San Francisco, donde encontró un tercer marido en el propietario de un importante periódico de California. A pesar de este tercer vínculo, ó á causa de él, vuelve á la vida errante: trata de establecerse en Paris, pero tiene que afufarse huyendo de la persecución de sus alrededores: forma una compañía cómica y va á dar representaciones en Australia; vuelve á América y da conferencias acerca de su propia existencia; y acaba por fallecer pobre y sin amparo, pero siempre depravada.

Alejandro Dumas, padre, que la conoció y que nada tenía de supersticioso, dijo refiriéndose á ella: «Tenía el don de mal ojo: cuantos frecuentaron su trato tuvieron mala suerte.»

ANUNCIO.

TRANVÍA DEL BAJO AMPURDAN.

Se recuerda á los señores suscritores de obligaciones que en los días 2, 3 y 4 del próximo agosto deben satisfacer el 25 por ciento con lo cual tendrán entregado el 75

del total suscrito.

Los pagos pueden verificarse:

en Palamós en las oficinas de la Compañía:

en La Bisbal en la de D. Narciso Carreras:

y en Barcelona en la de D. Salvador López, calle del Conde del Asalto, 48, 1.º

Palamós 12 de julio de 1886.

El Director Gerente

Augusto Pagés.

Debiendo esta Compañía adquirir 300 toneladas de Coke se admitirán proposiciones hasta las 11 de la mañana del día 5 del próximo agosto en las oficinas de esta Gerencia bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto.

Palamós 27 julio de 1886

El Director Gerente

Augusto Pagés.

LAS DOS AURORAS.

El día despierta
con la luz del alba
y del firmamento
la bóveda vasta,
con franjas se tiñe
de rosa y de grana:
los cielos sonríen,
los pájaros cantan,
y en dulce perfume
se bañan las auras;
pero tú, Aurora,
más hermosa, alcanzas
que de amor, al mirarse en tus ojos,
despierten las almas.

LAS DOS FLORES.

Te vi cierta noche.

hermosa y sonriendo,
 vida de mi vida;
 ángel de mis sueños.
 Dos flores, prendidas
 llevabas al pecho,
 que, de tus ojitos
 al sentir el fuego,
 te hablaron de amores
 y quejas y celos
 y, como se elevan
 las olas de incienso,
 en el aire á juntarse volaron
 su aroma y tu aliento.

Francisco de A. Marull.

GACETILLA.

—En los pueblos de Italia, pagan dobles derechos los buques franceses que los de las naciones conocidas desde el día 16 de julio último, por no haberse aprobado en las comarcas de la vecina República el tratado de navegación entre ambos países. De esta situación pueden sacar provecho los interesados en la navegación y comercio marítimo español.

—Según algunos periódicos ha fallecido en Cádiz D. Luís Orbeta y Suestegaray Comandante de Marina que fué de esta Provincia en la que desempeñó dicho destino haciéndose acreedor al cariño y respeto de todos. Reciba su familia nuestro más sentido pésame.

—Nuestro amigo el laureado poeta D. Francisco de A. Marull, ha obtenido un accésit á la Flor Natural en el Certamen de Badalona, por su poesía *Mar endins*.

Le felicitamos cordialmente.

—En el certamen del Centro recreativo de S. Felú de Guixols obtuvo la Flor Natural D. Fernando Agulló, quien nombró reina de la fiesta á la Sr^a. D.^a Consuelo Forest.

Obtuvieron además otros premios la Sr^a. Moncerdá y los Sres. Cortils, Estruch y Brossa y acce-

sits la Sra. Moncerdá y los Sres. Benhages, Llan-sot, Paulau González, Alsina, Ribot y Serra, Casademunt y Agulló.

—He aquí la nota de los días de salida de los Correos de Barcelona para las provincias españolas de Ultramaa, Canarias y América del Sur, durante el mes de agosto.

Para Cuba.—Vía de Queenstown, 3, 11 y 25.—Cádiz, 7 y 27.—Southampton, 9 y 23.—Coruña, 18.—Santander, 19.

Para Puerto-Rico.—Vía de Cádiz, 7 y 27.—Coruña, 18.—Santander, 19.

Para Canarias y Fernando Póo.—Vía de Cádiz, 7, 14 y 30.

Para Filipinas.—Vía de Barcelona, 1.—Marsella, 13 y 27.—Brindisi, 7 y 21.—Mala Inglesa, 4 y 18.

Para la América del Sur.—Vía de Lisboa, 2, 3, 6, 11, 16, 21, 27 y 30.

Del puerto de Barcelona 15.

—Sobre el mecanismo de trepar de las moscas, el entomólogo G. Dewitz pronunció un discurso muy interesante en la Sociedad de ciencias naturales de Berlín. La manera como la mosca trepa en objetos lisos, como vidrieras, etc. explicanla de distintos modos los naturalistas. Acéptase en general que la planta de los piés de la mosca se ensancha planamente, y efectúa como una succión; la cual permite al insecto sostenerse sobre toda superficie lisa. Otros contradicen esta aserción, fundándose en muchos experimentos, por ejemplo, el del inglés Blackwall, quien las vió trepar sobre un vidrio dentro de la campana de una máquina pneumática, donde el principio de la succión que está basado sobre la presión del aire, hubiera sido ilusorio. Por otro lado acéptase que las puntas de los piés se adhieren, mediante un líquido pegajoso, que muy luego se endurece. Que esto es verdad, lo ha demostrado Dewitz por medio del ingenioso experimento siguiente, efectuado con el microscopio: pegó á un pedazo de papel las extremidades de las alas de una mosca, y fijó el papel sobre la faz de un vidrio muy delgado: colocó pedacitos de corcho entre el papel y el vidrio, para que la mosca tuviera todos los movimientos libres sin separarse del foco: concluido esto, volvió el vidrio, de suerte que la mosca presentase su reverso al observador. Entonces vió claramente, en los piés, unos pelillos

ténues. cada uno de los cuales, al apoyarse la mosca, emanaba una materia vitrosa, la que aseguraba el pié á la superficie del vidrio. Cuando el pié se retira, notándose sobre el vidrio las huellas de la materia susodicha, impresas en el mismo orden que los pelillos del pié. Esta materia proviene de unas glándulas de la piel, que han sido ya observadas en una multitud de moscas.

—He aquí algunas antiguas sentencias populares alemanas:—Deja ser á todo el mundo lo que él es, entonces no se dirá quien eres.—Un mercado sin ladrón, una doncella sin amor y un chibo sin barba, son cosas contra la naturaleza y contra la costumbre.—Fresco, libre y paciente, lo que no puedo pagar lo quedo debiendo.—Quien no sabe bregar con el amor, ignora lo que éste significa.—El amor hace andar á algunos, que en caso contrario se quedarían parados.—Fuerza, dotes y protección rompen razón, fidelidad y arte.—Padece, calla y sufre, no te quejes á nadie de tu necesidad, no desesperes en Dios, la felicidad viene todos los días—Si la envidia ardiese como el fuego el combustible no sería tan caro.—Donde el alcalde expende el vino, donde los carniceros son miembros de la municipalidad, y donde el panadero pesa el pan, todo el mundo sufre apuros.—En la casa Ayuntamiento de Gotha: «Falsitas» es de sangre noble, «fides» ha perdido la fé, «justitia» sufre gran necesidad, «veritas» es muerta á palos: ¡oh Dios, librame de todo esto!

—La actriz Genoveva Ward tomó parte en algunas representaciones en la Nueva Zelandia, viéndose sorprendida por los amores del rey Trawasaio que quiso casarse con ella, ofreciéndola que para que no tuviera celos de sus cuatro esposas las mandaría matar.

La actriz, como es regular, rehusó tales ofrecimientos, y bajo la protección del gobierno inglés se fué á Sidney; no obstante, mientras la artista paseaba con una amiga suya por la orilla del mar, fué robada y conducida en una nave capitaneada por el rey Trawasaio y conducida á viva fuerza á la Nueva Zelandia.

—En materia de originalidades, se habla siempre de los ingleses, cuando no les ván á la zaga los alemanes.

Existe, del lado allá de Francia, una asociación estudiantil de las más extravagantes que puede imaginarse. Está compuesta de muchos estudiantes de la Universidad de Berlín y lleva el título de «Wangolfiltz.»

Su objeto es averiguar todos los años cuantos le quedan de vida al emperador.

Los socios se reúnen una vez cada doce meses cerca de Potsdam. Después de una copiosísima comida, forman círculo en un jardín y toma cada uno un vaso de cerveza. Luego de bebido lo arrojan al suelo, y el emperador debe vivir tantos años como vasos se hayan roto.

Este año se han roto doce.

De manera, que según el «Wangolfiltz.» S.M. el emperador Guillermo tiene aún por delante una docena de años.

—La temporada de baños de mar ha comenzado con un considerable número de desgracias. De todas las playas vienen noticias refiriendo la muerte de niños y adultos que por falta de previsión han sido arrebatados por las olas. Llega ya á cincuenta el número de víctimas ocurrido en España durante el mes de Julio.

—Habiendo sido subastados los restos del vapor Cheliff, embarrancado el invierno pasado en la laja de nuestra bahía, se están ocupando los buzos en la extracción del casco y cargamento.

—El martes último tuvo lugar en el Salón de San Telmo una reunión al objeto de estudiar si era ó no posible la instalación de la luz eléctrica en nuestra villa, idea que se agita de algun tiempo á esta parte. En dicha reunión se trató de la benevola actitud del vecindario, y posibilidad de que por su parte se cubra el cupo de luces que se necesita para que se sostenga la instalación bajo la base del alumbrado público. A este último fin se ha recurrido al Ayuntamiento, y de su decisión casi depende el éxito.

VARIEDADES.

—¡Ah!—exclamaba un médico al hablar de uno de sus clientes.—¡Qué enfermo tan admirable! ¡Hace vein-

—cinco años que le asisto, siempre está moribundo y nunca se acaba de morir!

—Una señora que desea alquilar un cuarto tercero toma informes en la portería y pregunta si es buena la escalera.

—Es tan suave—contesta el portero—que cuando uno la sube parece que la baja.

—¿Qué tiene usted, doctor? Está usted pálido.

—Sí, estoy enfermo.

—¿Y quién le asiste á usted?

—Yo mismo.

—Hombre, eso es un suicidio.

—Después de haber dado una madre los más prudentes consejos á su hija, que va á casarse, exclama:

—¡Ah! me olvidaba de una cosa. Cuando lleguéis á tiraros los trastos á la cabeza, procura echar mano de los objetos menos frágiles y de menos valor.

—Don Tadeo se ocupa del entierro de su difunta esposa, y una empresa funeraria le pide 2,000 pesetas.

—¡Dos mil pesetas!—exclama el interesado—¡Van ustedes á hacerme sentir la muerte de mi mujer!

—Un escritorzuelo va á ofrecer sus servicios al director de un periódico de mucha circulación.

—Hé aquí mi plan—dice con aire de petulancia.—Diariamente escribiría un artículo nervioso y acerado sobre las celebridades contemporáneas, sin omitir los escándalos de su vida privada. Estoy seguro de que me vería citado con frecuencia...

—Sí... ante los tribunales.

—Se habla de la policía bajo el punto de vista de la facilidad con que se cometen los asesinatos y se ocultan los asesinos.

Un agente, herido en su amor propio, exclama enfurecido.

—Por más que digan, aunque no demos nunca con los delincuentes, el caso es que siempre descubrimos las víctimas.

—¡Ingrato! ¡No hacerme caso á los tres meses de casada, cuando juraste amarme hasta el último suspiro!

—Es que he dejado de suspirar para siempre.

—Patrona, ¿hay pulgas en este cuarto?

—Ni una, caballero. ¡Bonitas son las chinches para dejar una viva!

—*Observaciones meteorológicas del último setenario.*

El barómetro descendió con mucha lentitud de 866 á 763 milímetros. El termómetro sostenido á 25.º

Los vientos fresquitos del Nordeste y Sudoeste, á veces velando, y la mar del viento.

El cielo y horizontes variables pero generalmente despejados.

BUQUES ENTRADOS EN ESTE PUERTO.

Julio.—28 de Sevilla y escalas vapor *Nuevo Valencia* de 1011 t. c. Vicente Ortuño con efectos á Ribera

—28 De Alicante laúd *Virgen del Remedio* de 27 t. p. Manuel Mas con efectos de arribada.—30 De Barcelona laúd *Ampurdanesa* de 19 t. p. Antonio Fonallet con efectos á Matas.—Agosto.—1.º De Barcelona laúd *Manuelito* de 19 t. p. José Guri con efectos á López.—3 De Bilbao y escalas vapor *Ibarra n.º 3* 525 t. c. Urbano Macho con efectos á Matas.

DESPACHADOS.

Julio.—28 Para Marsella vapor *Nuevo Valencia* c. Vicente Ortuño con efectos.—Para Rosas laúd *Virgen del Remedio* p. Manuel Más con efectos.—31 Para Málaga laúd *Montserrat* p. Juan Barnés con efectos Agosto.—3 Para Marsella vapor *Ibarra n.º 3* c. Urbano Macho con efectos.

REGISTRO CIVIL DE PALAMÓS.

Nota de los fallecidos en el último setenario.

Brigila Espinet Pruneda de 2 años.

Nacidos en igual periodo,

Varones 1, Hembras 2, Total 3.

Palamos: Imprenta del Semanario.



ANUNCIOS.

ARTICULOS DE CAMISERIA

de

J. Ferrer Quintana.

CALLE DE LA ALLADA, 2. principal.

Surtido completo de géneros de punto del país y extranjeros; Cretonas, Percales, Madepolanes, Stirrings y telas de hilo de todas clases; Pañuelos de hilo, blancos y estampados.

Novedad en cuellos, puños y pecheras.

Participa á sus clientes que acaba de recibir un surtido completo de cretonas color para camisas, en generos Nacionales, Franceses é Ingleses.

Corte especial para camisas á medida.

Depósito de Champagne, á 40, 50 y 60 pesetas la docena de botellas.

Máquinas de hacer tapones

DE TODOS LOS SISTEMAS

GARANTIDAS Y CON UN DIEZ POR CIENTO DE REBAJA

MÁQUINAS DE COSER

DE TODOS LOS SISTEMAS.

Garantizadas por diez años.

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO

APARATOS PARA COLADAS.

Ultimo sistema con el cual bastan tres horas y un real de carbón para hacer una colada regular y sin emplear otra sustancia que la ceniza para la legía.

TODOS ESTOS OBJETOS SE VENDEN Y SE ENSEÑA SU MANEJO GRATIS Á DOMICILIO.

DIRIGIRSE Á D. JOSÉ MUNDET

CALLE DE BARCELONA, 9, LLAGOSTERA.

ESTABLECIMIENTO HORTICOLA

DE

D. BRUNO DE GORGOT.

SUBIDA AL CASTILLO, 26.—FIGUERAS.

Especialidad en cepas americanas, garantizadas

Riparias.—Jaquez, Solonis, Elvira, Noah, Clinton, Herbemont y otras.

El Establecimiento cuenta con personal inteligente y práctico para efectuar los ingertos que se le encarguen.

Por correo se darán todas las instrucciones y datos que se pidan.

TONICO ORIENTAL.



EL GRAN RESTAURADOR DEL CABELLO.

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosa admirablemente el pelo.

De venta en todas las Boticas y Perfumerias.

Depósito en Barcelona Srs. Vicente Ferrer y Compañía.

FARMACIA Y LABORATORIO.

DEL DR. FERRER.

PLAZA DEL ANGEL — BARCELONA.

Llamamos la atención sobre algunas de sus especialidades farmacéuticas; premiadas con *medalla de plata* en la primera Exposición Farmacéutica celebrada en Madrid en noviembre de 1882.

Asma, Bronquitis y males de garganta: Su curación infalible y en poco tiempo con el uso de las pastillas y del Jarabe de *Savia de pino marítimo* del Dr. FERRER.

Tos. -- Calvarios.

Se consigue su rápida y completa curación con la especialísima *Pasta balsámica pectoral* del Dr. FERRER.

CLOROSIS, ANEMIA. — DEBILIDAD EN GENERAL. Su estincion por medio del *Hierro dializado* del Dr. FERRER.

CONFITES DIGESTIVOS del DR. FERRER

Son un poderoso preservativo, y muy eficaces para la curación de las enfermedades del estómago y del hígado.

MAGNESIA EFERVESCENTE PERFCCIONADA.

Contra las indigestiones, acideces, afecciones biliosas y debilidad nerviosa del estómago

CITRATO DE MAGNESIA

GRANULADO Y EFERVESCENTE.

Refrescante y anti-ácido por excelencia.

CITRATO DE MAGNESIA ESPONJADO — PURGANTE, AGRADABLE Y EFICAZ.

El depósito para la venta al por mayor de las especialidades farmacéuticas y productos del laboratorio del Dr. FERRER, se halla en los almacenes de Drogueria de los Srs. *Vicente Ferrer y Compañía*, plaza de *Mercada*, núms. 4 y 3, y en su Sucursal, calle de la *Princesa*, num. 1 (Pasaje de las Columnas).